

EL TIO , Y LA TIA.

Zarzuela burlesca

EN UN ACTO

P O R

D. Ramon de la Cruz Cano y Olmedilla.

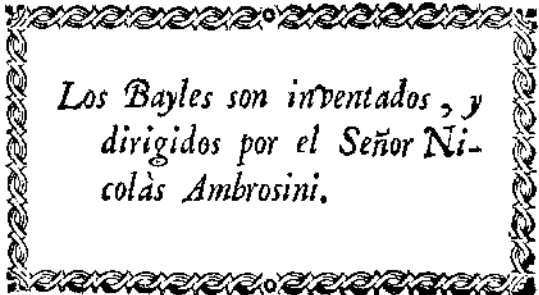
La Musica es de D. Antonio Rosales.

*Representada Por la Compañia de Juan
Ponce à 28. de Noviembre de 1767.*



MADRID. M.DCC.LXVII.

Con Licencia : En la Imprenta de la
Viuda de Elisèo Sanchez , Plazuela
de Santa Catalina.

A decorative rectangular border with a repeating geometric pattern of interlocking lines and small circles, framing the text.

*Los Bayles son inventados , y
dirigidos por el Señor Ni-
colàs Ambrosini.*

PERSONAS.

La Tia Lorenza . . . *la señora Joachina Moro.*

Pepa. } sus sobrinas { *Sra. Francisca Ladvenant*
Inès.. } { *Sra. Casimira Blanco.*

El Tio Gines . . . *Joseph Espejo.*

Colàs su sobrino . . . *Gabriel Lopez Chinita.*

Bartoto soldador . . . *Juan Manuel.*

Un Notario . . . *Joseph Ibarra.*

Coro de Labradores , y Labradoras , los restantes de la Compañia con los bailarines.

La Escena se representa en la Plaza de una Aldea en Castilla.



EL TIO, Y LA TIA.

ZARZUELA BURLESCA
en un Acto.

SCENA PRIMERA.

Pepa aplanchando à la puerta de su casa, y Colàs.

DE los golpes que doy con la plancha
suenan ecos en mi corazon,
que el tormento de zelos, y ausencia
le golpean con mas opresion.



Este fuego que anima mi fuelle, *sopla.*
Me retrata tambien mi pasion:
Con el soplo de amor me alimenta,
y la ausencia consume su ardor.



Maç

(6)

Más què hemos de hacer ,
si soy desgraciada ,
y desconsolada
no encuentro favor ?
fuerza es esperar ,
y ahora trabajar
con animo fuerte ,
hasta que la suerte
nos mejore Dios.

Buelve à aplanchar , y sale Colàs azechando.

Colàs. Para todo tiene gracia
el demontre de la Pepa.
Aquel jugar los dedillos
si se pone á hacer calcera :
Aquel brazo ayroso quando
ila : aquel besar la rueca :
aquel sacar , y tirar
la aguja , si cose : aquella
gracia para hacer muñuelos :::
Pues para echar las especias
á un mondongo , no hay ninguna
que los sazone como ella :
Y ahora que á aplanchar se puso,
mirese como maneja
las planchas ; asi no fuese

tan uraña , y tan sardesca ;
 pero en este mundo no hay
 ninguna cosa perfecta.

Que hay Pepita ?

llega.

Pep. Dios te guarde.

Col. Que Dios me guarde ? Asi à secas ?

Pep. Qué mas quieres que te diga ?

Col. Què sè yo ! Dime , què tela
 es esta , lienzo casero ,
 musulina , ò angulema ?

Pep. No lo sé : Vete à tus viñas ,
 y dexame en mis haciendas ,
 que no gusto que me estorben.

Col. Bien ; pero si tu quisieras ,
 yo te soplára las planchas.

Pep. No es menester , que estan buenas :
 marcha.

Col. Quieres que te vaya
 alcanzando de la cuerda
 la ropa , porque despaches ?

Pep. Nada quiero de tí. Ea ,
 marcha , y dexanos en paz.

Col. Mas quieres gente de Guerra
 tú : no es verdad ?

Pep. Ay !

Col. Suspiras ?

El perro que te creyera.
Oyes , te ha dicho tu Tia
aquello?

Pep. Por esas señas
no te entiendo una palabra,

Col. De que pretendo que seas
mi Esposa , y hacerte dueño
de mi casa , y de mi hacienda.

Pep. Si.

Col. Y tú qué le respondiste ?

Pep. Todavía soy muy tierna
para pensar en bodorrios.

Col. Pues la muger , y la pera ,
en estando duras, no hay
quien dè un ochavo por ellas.

Pep. Quieres marchar , y dexarnos ?

Col. Con que en resumidas cuentas,
tu no me quieres ?

Pep. Verèmos.

Col. Y si no lo veo ?

Pep. Paciencia.

Col. Pero sepamos en que
quedamos.

Pep. En que entretengas
tu esperanza , hasta que un dia
despacio nos amanezca.

Col. Que entretenga mi esperanza ?

Y con qué he de entretenerla ?

Si me dieras un abrazo:::-

Pep. Apartate media legua,

ó te quemo con la plancha,

si un paso mas te me acercas,

Col. Y di, me quemaràs mucho ?

Pep. Un carrillo, y una oreja.

Col. Como solo me quemàras.

la mitad de la montera,

ò una puntita del pelo,

que sobra de la melena,

como hay san que te abrazaba :::-

Pep. Pues si lo quieres ver, llega,

ó miralo sin llegar.

amenazale.

Col. Muger que no vá de veras.

SCENA II.

La Tia Lorenza, y los dichos.

Tia. Qué es esto, señor Colás ?

que siempre ha de haver pendencia

entre Pepa, y entre vos ?

Col. Pues si no me quiere Pepa,

y yo la quiero , y no quiere ,
 y yo quiero , y me desecha :
 y despues de haverme echado
 una rociada , se empeña
 en aplancharme la cara.

Tia. Si es lo mismo que una fiera
 esta muchacha : di , chula ,
 te parece que se encuentran
 Novios como el sêor Colás
 Gil , detrás de cada puerta ?
 Y demàs de eso , yo tengo
 todas las cosas dispuestas
 yá con el señor Ginès
 su Tio ; y mañana es fuerza
 que os caseis.

Pep. De aqui à mañana
 puede el tiempo dar mil bueltas.

Col. Amiga yà te conozco.
 Mire usted , tia Lorenza ,
 como dicen que esta noche
 llega Bartholo à la Aldèa ,
 que ha cumplido yá su tiempo ,
 y le han dado su licencia
 en el Regimiento , para
 que á cuidar su piujar venga ,
 y su casa , de que fue

su primer amor se acuerda ,
y à otro no quiere.

Tio. A Bartholo ?

y que poco ! hay quien le quiera :
muger de otras circunstancias ,
y que le tiene mas cuenta.

Pep. Tia , y, quien es ? *viva.*

Tia. No te importa.

Lo que te importa es que seas
mas tratable con Colàs ,
y que admitas sus finezas.

Pep. Pero si son indecentes ,
y queria que le diera
un abrazo :-

Tia. Bien vè usted , *muy seria.*
que tampoco es razon esa.
señor Colàs.

Col. Si fue en chanza ,
por vèr lo que decia ella.

Pep. Pues si aqnello es chanza , amigo,
yo te respondo de veras ,
que no te quiero , porque
los hombres de vara y media
no me gustan., y porque eres
tonto de catorce suelas.

Col.

Col. Lo vè ustè ahora?

Tia. Colasito ,

oye un secreto á la oreja ,
y marchate tu á aplanchar.
Si la chica te desprecia ,
dèjalo , que puede ser
que halles otra que te quiera,
rica , y muger de razon.

Col. Yá ,

Tia. Porque estas mocosuelas
solo sirven à un Ésposo
de cuidado si las zelan ,
si no las zelan , de ruido :
gastan , no cuidan la hacienda ,
y le dãn al pobre mil
quebraderos de cabeza ::: -
entiendes ?

Col. Yá.

Tia. Para Esposa

de Labrador solo es buena
una de mediana edad ,
que ni sea moza , ni vieja :
pongo la comparacion ,
yo : si verbi gracia fuera
capaz de pensar ahora
ẽn iguales frioleras ;

bien que todavía no peino
tantas canas ::: di , no es esta
utilidad ?

Col. Yà se vé.

Tia. Déjalo tu por mi cuenta ,
que no te faltará Novia ,
aunque yo misma tuviera
que :- calla , fia en mis palabras,
y echate à dormir.

Col. Pues ea ,
yà que usted se ofrece á tanto ,
yo no harè mas diligencia
sobre el caso ; pero usted
busqueme Novia que tenga
todas estas circunstancias ,
convéngame , ó no me convenga.

Quiero una niña bella ,
con ojos ladroncillos ,
con labios picarillos ,
jovencita , y doncella ,
que me sepa agradar.



Que al verla salir
me ponga à reir ;
y al verla llegar
me ponga à baylar :

la lararala ,
la larara la.



Vieja no la quiero ,
que huele á puchero ,
y todo es gruñir ,
gui gui gui gui gui gui.
Luego es gargagienta ,
pesada , y zelosa ,
y en ninguna cosa
se puede aguantar.



La quiero bonita ,
que al verla salir , &c.

SCENA III.

*La Tia , Pepa , y luego Inès con cestilla de labor,
y Cartilla.*

Tia. No he visto en toda mi vida
la juventud tan traviesa ,
como ahora : vea ustè aqui ,
este chulo me desprecia ,

por poco mas de treinta años
 que tengo mas que no aquella;
 y aquella quiere casarse
 à su gusto, y no respeta
 mi disposicion: mas yo
 sujetaré su soberbia;
 y si no quiere à Colàs,
 he de hacer que Esposa sea
 del Tio Ginès. Mas parece
 que Inès à casa se acerca:
 esta si que es linda moza:
 y que por ahora no piensa
 en boda, ni en galantèos:
 siempre està alegre, y risueña.

Salè Inès. Lirili, lirili, lirili,
 que và bien, và bien asi.
 Larala, larala, larala,
 que esta noche llegará.



Si mi hermana casa con Colàs,
 con Bartholo yo me casaré:
 en mí casa contenta estaré,
 y mi Tia no me reñirá.



Larala, larala, larala,
 que esta noche llegará.

Lirili , lirili , lirili ,
 qué vá bien , và bien asi.

Tia. Muchacha , què es lo que dices ?

Inès. Tia , tia , que contenta
 que está toditá la gente
 del Lugar , porque se espera
 à Bartholo.

Tia. Y què t'è importa
 á ti , que venga , ò no venga ?

Inès. Yo no sè ; pero esta tarde
 asi lo han dicho en la Escuela,
Modesta , y jugando con la Cartilla.
 y yo me he reido muchísimo.

Tia. Pues eso es picardiguela ,
 y ahora no debes pensar
 mas que hacer tu calceta ,
 y tus camisas.

Inès. Pues Tia ,
 que , tambien yo no pudiera
 casárme como mi hermana ?

Tia. Picarilla , en eso piensas ,
 Y aun no te han acabado
 de salir todas las muelas ?

In. Si señora , mire usted , *se las enseña.*
 todas tengo completas.

Tia. Eso es qué se ha anticipado

en rí la naturaleza.

Inès. Mas se ha anticipado en otras
la boda. Mire usted Elena,
que se casó de trece años,
y yo cumpli por Quaresma
quince, y aun estoy así.

Tia. Ay Inès! si tu supieras
lo que son los hombres, quanto
sus nombres aborrecieras.

Inès. Pues por qué los quiere usted,
si son gente tan perversa?

Pep. Y por qué me encarga usted *del otro lado*
à mi que los apetezca?

Tia. Es que tu estás yà en edad.

Escucha Inès, oye Pepa. *las separa.*

Sobrias queridas,
yo lo compondrè,
y á entrambas darè
la satisfaccion.

Es el Matrimonio *à Inès.*
la vida mas perra,
y es continua guerra
para el corazon.



Es el Matrimonio *à Pep.*
placer infalible,

y el hace plausible
qualquiera pasion.



El hombre tyrano,
que mas ama, y gime,
despues nos oprime,
y es todo traycion.

à Inès.



El hombre rendido
con gusto, y desvelo,
es nuestro consuelo,
y es nuestro blason.

à Pep.



Amor es un monstruo,
los hombres venenos.
Los hombres son buenos,
y dicha el amor.

à Inès.

à Pep.



Sobrinas queridas,
yo lo compondrè,
y á entrambas darè
la satisfaccion.

Casate, si si si si si si. *alternando.*
No no no, no te cases, no.
Que amor es un monstruo,
que es dicha el amor.

(19)
Casate , si si si ,
no te cases , no.

SCENA IV

Pepa , è Inès.

Pep. Oyes , què te ha dicho Tia?

Inès. Que à los hombres aborrezca.

Y à ti ?

Pep. Que los quiera mucho.

Ajustame tu esas quantas.

Inès. Muger , y por què será esto?

Pep. Pues què , eres tan majadera ,

que no lo conoces ? Vaya ,

que es obscura la materia.

Porque quiere galantear

à Bartholo , quando venga :

que yo case con Colás ,

y tu te quedas soltera.

De otro modo : porque quiere

tener siempre de reserva

à Colás , por si Bartholo

de que fue mi amor se acuerda ,

y se casare conmigo,

Inés. Pues dime , hermana , no era,
pues estamos tres á tres ,
mejor , y mas conveniencia
casar los mozos con mozas,
y con el viejo la vieja ?

Pep. Yá se vê , Inés , esas cosas
se estan diciendo ellas mismas ;
pero sobre que los viejos
deben de tener ya hecha
su contrata : tu verás
como al cabo á ti te fuerza
á que cargues con la maula
del tío Gines.

In. No lo creas :
que aunque soy tonta , en llegando
à gustos , ninguna es lerda.

Un jovencito
galan y atento ,
nos dà contento
y hace reir.



Pero un anciano
todo es disgustos ,
y muchos sustos
hace sentir.



Si es viejo , fò.

No , no.

Todo es manias ,

y porquerias ,

que no hay estómago

para sufrir.

SCENA V.

Pepa : luego el Tio Gines.

Pep. Vaya que mi buena Tia
tiene valiente cabeza
para chichones : discorra
el pio lector , que violencia
haviá mas extraordinaria,
que las tres bodas que intenta :
pero á bien que mi hermanita,
y yo no somos tan necias ,
que no sepamos el modo
de salir de su tutela.

Tio. Esta es una de las dos
que dixo la tia Lorenza.

Si será la preferida ?

observando.

B E

pre:

preguntemoselo á ella,

Pep. El tío Gines ; que buca mozo
para pariente !

Tio. Que hay Pepa ,
buenas tardes te dè Dios.

Pep. Tengalas usted muy buenas.

Tio. De que suerte lo dirè , *ap.*
que me entienda , y no me entienda ;

Pep. Que tiene usted , que parece
que las rodillas le tiemblan ,
tío Gines ?

Tio. A mi temblarme ?
cierto ; pues las hay mas tiesas
en el Lugar ? ò fino
di á los mozos quanto apuestan
á saltar , tirar la barra ,
y tocar las castañuelas.

Pep. Eso si ; yo yá me acuerdo
de haver oido á mi abuela ,
que allà en sus tiempos , usted
era el hombre de mas fuerza
que havia en este Partido ,
y de muy linda presencia ,
pero por eso se dixo
escollo armado de yedra.

burlandose.

Tio. Todavía no soy tan viejo ,

que

que en qualquier cosa no pueda
cumplir con mi obligacion.

Pep. Sea muy en hora buena.

Y mande usted.

Tio. No te vayas.

detienela

que haces aqui ? à quien esperas ?

la verdad , à mi sobrino ,

ù à mi ? la tia Lorenza

te ha dicho algo ?

Pep. Muchas cosas.

Tio. Y tu, si te propusieran

un marido , le tomàras ?

Pep. Si era buen mozo , y si era

de mi gusto, por que no ?

Yo no tengo otra prebenda

à que aspirar.

Tio. Yo tampoco.

Y aunque tu hermana me quiera ,

ù otra mas alta , ó mas baxa ,

y aunque fuese la Princesa

del pipiripau , si tu

à ser mia te sujetas ,

te ofrezco ser tu marido ,

desde hoy , hasta que me muera.

Pep. Qué lindo ! qué bello !

qué brabo marido !

(24)

galán, y rendido
afable, y pulido.
Veje te planista,
baboso, bromista,
marcha de mi vista;
que miedo me das.



Que planta!
que placido!
allí está pensando
si va, si se viene,
si cae, si se tiene,
de achaques cargado,
y todo aturdido;
y aun en ser marido
se atreve à pensar?
Pobrete, veje te,
no me engañarás.

SCENA VI.

El Tio Gines y luego la Tia Lorenza.

Tio. Aguardate picarilla,

y te darè la respuesta ,
 ó te enseñarè mejor
 modo , pues no te le enseñan
 en tu casa. Supongamos
 que quando sale traviesa
 una muchacha , ni el Rey
 de Prusia que aquí viniera
 la pudiera sujetar.

Yo dirè à la Tia Lorenza
 que te haga ver la razon ,
 ó te sacuda una felpa.

Valgame Dios ! à què tiempos
 nos conduce la miseria
 de la vida ! quando un hombre
 està lleno de prudencia ,
 de exemplos , y de razon ,
 los Mozas le menosprecian
 por los pisaverdes : que
 interés será el que llevan !

Salé Tia. Tio Gines , que hace usted ahí
 tan cabizbaxo ? en que piensa ?

Tio. Nada. Que vuestra sobrina
 me ha hartado de desvergüenzas,
 me hizo la mamola , y luego
 se fue sacando la lengua.

Tia. No le doy yo esa enseñanza.

Tio. Bien lo creo : pues hartas pruebas tiene el pueblo de que usted es muger que á quantos llegan corresponde agradecida.

Tia. Y qual ha sido, la Pepa , ò la Ines ?

Tio. Siempre equívoco sus nombres , la mas cenceña , que tiene unos ojos vivos como en Marzo las Estrellas , reservada , y juguetona , bastante ayrosa , trigueña , y con un pico que corta mucho mas que las tigras del tio Papatras , el sastre , si se pone á tigeretas.

Tia. La Pepa fuè : esa es muy mala ; pero la Inés que es muy bella , y humilde , la hablarè yo , y al instante serà vuestra. Yo voy á ver al Notario para que esta noche venga á casa , y nos capitulen :

Tio. A quien ? Yo no quiero viejas.

Tia. Tampoco yo quiero viejos.

Usted espere , y atienda.

A usted con Inès , y à mi
con Colás : y á esotra perra
yo la ataré hasta mañana,
que en un Convento la meta.

Tio. Muy bien hecho : pero en quanto
à la Inès , cuento con ella.

Tia. Sin duda.

Tio. Muy bien está.

Tia. Agur Tio hasta la buelta.

SCENA VII.

El Tio Ginès solo.

No hay duda que la Pepilla
es algo mas pispireta ;
mas tampoco la otra es rana.
Y en fin esto de las hembras
lo mismo es que las sandias ,
todas son verdes por fuera ;
mas no se sabe , hasta que
la nabaja las penetra ,
si son las pepitas blancas ,
coloradillas , ó negras.
Pero yà tenemos novia ,

que

que es lo que mas me interesa.
 Cáseme yo hoy , y mañana
 lo que viniere que venga.

Si quiero yo casarme ,
 quien ha de replicarme ?
 ò quantos licenciados
 bonitos , y agraciados ,
 heredarán mi hacienda !
 y sobre la merienda ,
 entre si reñirán.



Yo á uno le darè azotes :
 à otro quitarè el moco :
 y ellos haciendo el coco ,
 conmigo jugarán.



Tendrè una Mariquita ,
 que será muy bonita ,
 y tan chiquirritita ,
 que ignore como andar.



Pero su padrecito ,
 como es amorosito ,
 así la enseñará :
 andar , andar , andar ,
 andar , mi vida , andar.

 SCENA VIII.

Colàs y el dicho.

Colàs remedándole. Andar , andar ; digo , Tío,
parece que estais de fiesta ?

Tío. Es verdad que estoy contento.

Col. Yo no ; pues la Tia Lorenza,
que anda por todo el Lugar
buscando de puerta en puerta
al Notario , dos requiebros
me ha dicho al paso. Usted vea
si á un hombre mayor pesar
es posible le suceda ,
que no quererle una moza ;
y requebrarle una vieja.

Tío. Ha hecho muy bien : y tu debes
atento corresponderla,
porque ha de ser tu : : -

Col. Mi madre ?

Tío. No señor , sino tu : : -

Col. Abuela ?

Tío. Tu muger : pues qué pensabas -

casar con una mozuela
tan loca como tu ? lindo !
ya es menester que usted tenga
juicio. ,

Col. A quantos años viene ?

Tio. Conforme , pero á los treinta.

Col. Con que dos juicios y medio
tendrá usted ; pues los setenta
y cinco , yá no los puede
cumplir debaxo de tierra.

Tio. Sobrino Colás , ahora
no es ocasión de chufletas ,
sino pensar en ser hombre
de razon , vida sujeta ,
paso grave , y fuera rondas ,
juegos , bailes , y taberna.

Col. Bien : y estarme todo el dia
mirando á mi Doña Helena
como se le caen las canas ,
como los ojos se pelan ,
y como vá anocheciendo
el dia de las bellezas.

Tio. con tales mugeres
ningun hombre se sujeta :
Dame solo muger bella ,
y dexadme á mi despues.

Serè bueno ,
 serè quieto ,
 y vereis que mansedumbte
 luego me pone el amor.



Todo genio licenciado ,
 todo espíritu brioso ,
 la muger siempre domò.
 Qué decis , me la dareis ?
 respondedme ,
 sí , ò nó ,

Tio. Te darè cinquenta coces ,
 si no quieres à Lorenza.

SCENA IX.

Bartholo de soldado , y los dichos.

Bart. Amigos !

Tio. Señor Bartholo !

Col. Era hora de que vinieras ?

Bart. Tio Ginès , Colás amigo ,
 como està por esta tierra
 la gente ?

Col.

Col. Todos se han muerto
 desde que tu faltas de ella.
 La Casa de Gil Alonso
 se cayò : Pariò la Tuerta
 tres muchachos una noche.
 Blas hizo una casa nueva
 allà abaxo : Una avenida
 se llevò toda la Huerra
 de los guindos : La Cotorra
 tiene basquiña de seda,
 y zapatos colorados
 de tafetan : La Mantela
 envirdò ayer de Pacurras,
 y antes de ayer estaba hecha
 la Boda con Juan Comino :
 Oyes , oyes , no te acuerdas
 del Sacristan ? Pues Amigo ,
 le ha salido una postema
 en tal parte : - mas que importa ?
 Amigo , tiene una perra
 que ella cazar, caza poco :
 pero se come una fanega
 de Pan rodito los dias.
 Son muchas las cosas nuevas
 que hallarés en el Lugar.

Bart. Y di, la Inés , y la Pepa

se casaron?

Col. No por cierto.

Bart. Pues voy al instante à verlas.

Col. Antes tengo que decirte. *le detiene.*

Tio. Que no esté la tia Lorenza
en casa ! voy à buscarla ,
antes que al Soldado vean,
porque entre él , y mi Sobrino ,
no me jueguen una mucca.
à Dios Bartholo , hasta luego.

Bart. Donde :

Tio. Presto doy la buelta.

SCENA X.

Colàs , y Bartholo.

Col. Con que vaya hombre , y que tal
es la vida Soldadesca ?

Bart. Digan lo que digan , no hay
mejor vida ; y si no fuera
por cuidar de mis hermanas ,
y que tal qual no se pierda
la hacienda de mis Padres ,

aunque un tesoro me dieran ,
no dexaba la Casaca.

Què vida tan estupenda!

Col. Y di, has caminado mucho?

Bart. Cinco millones de leguas.

Col. Con que havras estado en Yepes ?

Bart. Y en Ocaña , y en Illescas.

Col. Buen andar es: Cuéntame algo
de tu fortuna

Bart. Ten cuenta.

Yo sali de la Aldea rocin ,
y yá vuelbo à la Aldea marcial :
he aprendido à tocar el Timbal :
no me asustan fusil, ni cañon :
sè comer el Pan de municion ,
y beber à compás del Clarín.
guir guir guir guir guir.



En tiempo de paz
no hay vida como ella ;
và la Niña bella
tras la Casaquita ,
y se despepita
por un Capitan.



La moza mediana

al Soldado se allana ,
y todos cortejan
sin gastar el pree ,



Y en tiempo de Guerra
nada hay que temer ,
sino acometer
con muchos , ù solo ,
como hizo Bartholo
con todo enemigo.
Y el mundo es testigo
que sabe vencer.

Col. Con que sabes vencer ?

Bart. Mucho.

Col. Pues vence à la Tia Lorenza ,
que quiere casar à Inés
con el Tio , que la Pepa
se encarcele en un Convento,
y yo me càse con ella.

Bart. Jesus ! y que desarino.

Col. Oyes , pues tomalo á fiesta
que à buscar está el Notario ,
y al instante que anochezca
se han de atar entrambas bodas.

Bart. No será eso en mi presencia

Col. Pues serán otros testigos ,

pero aguarda que ya llega
Pasa el Notario, y se mete en la casa corriend
 el Notario. Señor Roque,
 señor Roque. A la otra puerta
 entróse sin responder

Bart. Con que esto va tan de prisa?

Col. Por horas, y por minutos.

Bart. Pues qué remedio nos queda?

Col. Entrarnos tras el Notario,
 coger la palabra de ellas,
 que nos dé fé, y testimonio,
 llevarlas luego à la Iglesia,
 ò à casa del señor Cura;
 hacer lo que nos prevenga,
 y disponer una soga
 para los viejos.

Bart. Pues ea
 cuñado no hay temer,
 cuñado con fortaleza. *abrazale.*

Col. Con mas templanza cuñado,
 que como cuñado aprietas.

Los 2. Pues buen animo, y à ver
 si los viejos escarmientan.



SCENA ULTIMA.

Van saliendo todos como se previene.

Tia. Donde estará el Notario ,
que no le puedo hallar ?

Tio. Yá he visto yo à Bartholo ,
que acaba de llegar.

Los 2. A donde, á donde está ?

Tio. Sin duda se ha marchado.

Tia. En casa se habrá entrado ,

Los dos. Vamos al punto allá.

Tia. El Notario está fuera.

Tio. Embíale mil recados.

Los dos. Fuerza es quedar casados ,
vamos al punto allá,

*Pepa, Ines, Bartholo, y Colás, con el Notario à
la puerta.*

A 4. Digale ustè al señor Cura,
que nos vamos á casar ;
porque nuestros corazones
solo admiten la igualdad.

vase el Notario corriendo.

Tio y tia. Que es esto picarones?
 quien viò osadia igual?
 vuestros atrevimientos
 sabremos castigar.

Los 4. Tio { de mi corazon,
 Tia {
 usted puede perdonar,
 y si no me perdonáre,
 no por eso he de llorar.

Tio y tia. Que gran insolencia!

Los 4. Que grande alegría!

Tio y tia. O que picardia!

Los 4. Que felicidad!

Pep. y Bart. Esposa querida
 mi mano tomad.

In. y Col. Mi mano es la muestra
 de mi voluntad.

Tio y tia. Que grande insolencia!

Los 4. Que grande alegría!

Tio y tia. O que picardia!

Los 4. Que felicidad!

Los 4. bayl. Amor placentero,
 que gozo nos dà
 nos barga felices,
 y agur, y mandar.

baylando vanse.

Los

Los viejos separados y burlandose el uno del otro.

Tio. De ver á la vieja
què risa me da!

Tia. El diablo del viejo
que gracioso està?

Los 2. La { pobre no tiene
El {
yá donde apelar.

Tio. Mamola.

Tia. Mamola.

Los 2. No hay mas que rabiar.

Tia. Yá voló la Inès.

Tio. Yá se fuè Colás.

Los 2. Amor placentero
que gozo nos dà ,
nos haga felices,
y agur y mandar.

*Baylando
los dos.*

*Sale Coro de Labradores y Labradoras con pan-
deros y sonajas.*

Coro. Gozense mil años ,
y sea para bien ,
La tia Lorenza ,
y el tio Gines ,
que sea enhorabuena ,
que sea para bien :

gozense mil años
Lorenza, y Gines.

Tia. Yá es esto matraca.

Tio. Yá es esto insolencia.

Los 2. Y yá no hay paciencia,
mas què se ha de hacer ?

Tio. Señora Lorenza.

se-acercan.

Tia. Señor Don Gines.

Los 2. Pues todos lo dicen
preciso ha de ser.

Tio. Aquesta es mi mano

Tia. Mi mano esta es.

Los 2. Y el Cielo nos haga
felices amen.

Coro. Que sea enhorabuena &c.

Todos. Viva viva la alegría ;
y difundase el placer.

Viva el gusto, y el aplauso
de auditorio tan cortès.

Viva, viva la alegría,
y difundase el placer.

Con un gracioso bayle de los Labradores se dà

F I N.